

Entra en el bote el ciego desvalido,  
Y Débora tras él rauda se lanza,  
Boga la lancha al barco detenido  
Y en instantes brevísimos le alcanza.

De nuevo el barco su derrota emprende  
Dejando al rededor montes de espuma,  
El seno de la mar ligero hiende  
Y desaparece entre la densa bruma.

XII.

Los que sabeis que el alma atribulada  
Necesita de Dios en sus dolores,  
Y no cerrais del corazon la entrada  
De la ajena desdicha á los clamores,

Venid, venid á mí, y si os contrista  
El lamentar del inspirado ciego,  
A las alturas dirigid la vista  
Y al Sér Eterno compasivo ruego:

¡Que amañse su furor el Océano!  
¡Que no se nuble la polar estrella!  
¡Que Dios proteja al venerable anciano!  
¡Que ampare Dios á la gentil doncella!

EL DIA DE LUNA,

POR

D. PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

EL DIA DE LUNA.

---

¡Oh misterio! Es la alta noche,  
Y en su inmensidad augusta  
No reinan ni el mudo sueño  
Ni las tinieblas nocturnas.....

No viste, no, como suele,  
Negras tocas de viuda  
La tierra desamparada  
Del muerto sol en la tumba.....

Ni orlada de adormideras  
Inclina la frente mustia,  
Con lágrimas de rocío  
Llorando su desventura.

No el silencio la acompaña,  
Testigo fiel de su angustia,  
Velando para que nadie  
Su hallada paz interrumpa.....

Ni el hermano de la muerte,  
Mientras piadoso la arrulla,  
Soñados bienes le finge,  
Con que sus males endulza.....

Es la alta noche, ¡oh misterio!  
Y en su inmensidad augusta,  
Despiertos cielos y tierra,  
De amor y placer fulguran.

\*  
\* \*

Insomne, bella, gozosa,  
Naturaleza relumbra,  
Como régia desposada  
En la fiesta de sus nupcias.

Olas de argentado encaje  
Doquier desata la luna,  
Colmada y resplandeciente,  
Ebria de amor y ventura.

Los rutilantes luceros  
Y las estrellas innúmeras,  
Como en extático eclipse,  
Muestran su luz moribunda.....

Y del infinito espacio  
Tras la bóveda cerúlea,  
Móviles se transparentan  
Del Olimpo las columnas.

No: no es de noche en los cielos.....  
Sus leyes trocó Natura,  
Y el hemisferio asombrado  
Contempla un *dia de luna*.

\*  
\* \*

Tampoco es noche en la tierra.....  
¿Qué importa que el sol no luzca?.....  
¡Despiertos están los hijos  
Del Amor ó de las Musas!

Despiertas están las aves,  
Aunque en sus nidos ocultas,  
Cantando como si el dia  
Rayase ya en las alturas.

Despiertas están las flores  
Que al sol siguen á la tumba,  
Y aquellas que una mañana  
(¡ Sólo una mañana! ) duran.

Despiertos están los céfiros,  
Jugando con las más púdicas,  
Y, entre una y otra lisonja,  
El casto aroma les hurtan.

Despierto está el arroyuelo,  
Que enamorado susurra  
Al pié de altivas palmeras  
Ó entre las fragantes juncias.....

Y despierta la cascada,  
Que, desvalida en la altura,  
Cual de otra peña de Léucades,  
Sollozando se derrumba.

Despiertas están las vírgenes,  
Las vírgenes andaluzas,  
Pegaditas á la reja  
Do de amor la ciencia estudian.....

Y despiertos los galanes,  
Que no saben lo que juran,  
Ó al són acordado cantan

De guitarras y bandurrias.

¡Oh misterio! Es la alta noche,  
Y en su inmensidad augusta,  
«Amor»..... suspira la tierra:  
«Amor»..... el cielo murmura.

\*  
\*  
\*

En tanto duermen los tristes  
Que ya el amor no conturba,  
Y aquellas infortunadas  
Almas que no amaron nunca.

Los espíritus apáticos  
Yacen en su paz estúpida;  
El viejo en su frío lecho;  
El niño en su mansa cuna.

También duermen los dichosos  
Que, bajo santa coyunda,  
Del hondo río del olvido  
Cruzaron las hondas turbias.....

Duermen los *padres-tiranos*;  
Duermen las madres adustas;  
Duermen los sepultureros.....  
¡Duerme la muerte sañuda!

¡Sí! la muerte está dormida;  
Y abiertas se hallan las tumbas  
De las que murieron jóvenes,  
Ricas de amor y hermosura.  
Como inmortales Julietas

Que de su destino triunfan,  
Las amantes heroínas  
Surgen de la fosa oscura.....

Y, tan bellas como fueron,  
Trocado el sudario en túnica,  
Su trágica historia olvidan  
Al resplandor de la luna.

\*  
\*  
\*

Aquí un *Jardín* se descubre;  
Allá un *Bosque* se columbra,  
Y entre los dos un *Palacio*  
Sus blancas líneas dibuja.

Mágico hechizo doquiera  
Filtra su delicia suma  
Con los fulgores de plata  
Que el diáfano ambiente inundan.

De taza en taza de mármol  
Besos amantes simula,  
Al verterse de alta fuente,  
Destrenzada el agua fúlgida.

Las trémulas ramas fingen  
Abrazos en la espesura,  
Y entre las hojas se oyen  
Conversaciones confusas.....

Erguidas sobre sus tallos,  
Las gayas flores ondulan,  
Y hasta parece que andan,  
Y que al andar se saludan.  
Severos troncos de árboles

Y marmóreas esculturas,  
Inmóviles se vigilan,  
Palpitando en la penumbra.....

Y, entre el murmurio suave  
De hojas y de aguas, se escucha  
Del ruiseñor arrobado  
La tierna y amante música.

\*  
\*  
\*

Un hombre, una sombra, un alma.....  
Recorre con planta muda  
El *Jardín de los Amores*,  
Y frente al palacio cruza.

Detiéndose allí anhelante,  
Y en las ventanas oscuras  
Fija una larga mirada  
Llena de infinita angustia.—  
¡Abiertas están y solas,  
Como profanadas tumbas!.....—  
Nadie mora en el alcázar.....  
—«¡Nadie!»..... el Viajero pronuncia.

\*  
\*  
\*

Un hondo suspiro lanza,  
Y va á marchar..... cuando súbita  
Iluminacion diabólica  
Tras las ventanas relumbra;

Y fantástica aparece  
Una sombra en cada una,

Repitiendo aquel suspiro  
Con inefable tristura.

\*  
\*  
\*

—«¡Ellas son! (dice el Viajero,  
Llorando y las manos juntas)  
¡Las mujeres de mi vida!.....  
¡Las sombras de mi ventura!».....

Y el ruiseñor en su rama  
Canta con sangrienta burla:  
—«*Tuyas fueron.....*» y, sarcástico,  
El viento responde:—«¡*Suyas!*».....

\*  
\*  
\*

Como de retablo gótico  
Las místicas esculturas,  
En actitudes dramáticas,  
Las hornacinas ocupan,  
La fachada del *Palacio*  
Ornan aquellas figuras,  
Aunque jerárquicamente,  
Segun su clase y alcornia.

En el balcon principal  
Hállanse las nueve *Musas*,  
Primer amor de los hombres,  
Hadas que mecen su cuna.

En las contiguas ventanas

Están sus hijas augustas,  
Las trágicas *Heroínas*  
De la amorosa ternura:  
    Aquellas que los Poetas  
Vistieron de eterna púrpura,  
Destinándolas al culto  
De las edades futuras:  
    Las que les mostró la Historia;  
Las que inventó su facundia;  
Y aquellas que en su existencia  
Ángeles fueron ó furias.

    Allí *Fedra, Dido, Safo,*  
*Cleopatra y Mirra* están juntas,  
Y toda la antigua y clásica  
Pléyade medio desnuda.

    Allí están *Elisa y Flérida* (1);  
De Escocia la reina impura;  
La *Julieta* de Verona  
Y de Rímini la adúltera.

    Allí del genio romántico  
Se ven todas las hechuras,  
Con lágrimas engendradas,  
Concebidas en la duda.

    Allí están del triste *Byron*  
Las cien víctimas inultas,  
Y la amada de *Espronceda,*

(1) Las de *Garcilaso.*

Y *Elvira*, amante y perjura (1).  
    Allí gime *Ines de Castro*;  
Llora *Isabel de Segura*;  
Reza la triste *Desdémona*;  
*Carlota* calla y escucha (2).....  
    Y allí están *Lelia, Eloisa,*  
*Ofelia, Leonora* (3), *Julia* (4),  
Y la ideal *Dulcinea*  
De *El de la Triste Figura.*

\* \* \*

Todas allí están, y todas  
Ciñen blancas vestiduras,  
Y al cielo elevan los ojos,  
Que las lágrimas anublan.

    Orlan su dulce semblante  
Sus trenzas negras ó rubias,  
Y en ademan de plegaria  
Cruzan las manos ebúrneas.

    Santas parecen..... (y acaso  
Hubiéranlo sido algunas.....)

—Son las deidades profanas.  
Son las románticas musas.—

    Las Santas son de los Vates.....  
El Arte lavó sus culpas,

(1) La de *Macias.*  
(2) La de *Werther.*  
(3) La del *Tasso.*  
(4) La de *Rousseau.*

Y las ha canonizado  
La bella Literatura!!!

\*  
\*  
\*

¡Oh Apolo, señor del Pindo!  
(Permitid que me interrumpa.)

¡Oh padre de los poetas!  
¡No puedo más! ¡Dame ayuda!

¡Mantenme en el trono serio,  
Y permite que concluya  
Lo poco que ya me queda  
Sin echar mi historia á burla!

¡Tú ves cuántas humoradas  
Me retozan en la pluma,  
Y á cada verso que escribo  
Por escapárseme pugnan!

¡Tú ves, señor, que no puedo  
Templar mi cascada guzla,  
Ni llorar sin sonreirme,  
Ni reir sin amargura!

¡Tú ves que á cantar en broma  
Condenado estoy sin duda,  
Y que me dan tentaciones  
De escribir zarzuelas bufas!

Pero ya fuera una lástima  
No acabar EL DIA DE LUNA  
Con estilo circunspecto  
Y entonacion gemebunda,  
Siquiera por si entre todas  
Mis lectoras hay alguna

Que apetezca saber cómo  
Terminó aquella aventura.—

Atiende, señor y padre,  
Atiende, pues, esta súplica,  
Y sosten mi seriedad.....  
Llevando tú la *battuta*.

\*  
\*  
\*

A más de las nueve Diosas  
Que el balcon de enmedio ilustran,  
Y de las cien legendarias,  
Amorosas Thaumaturgas

Que en el fróntis del *Palacio*  
Ventanas de honor ocupan,  
Trocándolo en paraninfo  
De viviente arquitectura,

Vese (en esfera ya humilde,  
Como es su mortal alcornia),  
Detras de las amplias rejas  
De estancias bajas y oscuras

(Cual apariencia fantástica  
De espectadores andaluzas),  
Otra blanca y misteriosa  
Constelacion de Hermosuras.

\*  
\*  
\*

*Deidades* ya no son éstas,  
Del alto Olimpo oriundas,  
Ni, de eterna fama ansiosas,

*Heroínas* insepultas.....

*Mujeres* nada más son,  
Que de la muerte no triunfan,  
Sino en la amante memoria  
Del triste que las saluda.....

*Mujeres* que del Viajero  
El corazón aún perfuman  
Con los recuerdos lejanos  
De las pasadas venturas.....

Las *Mujeres* de su vida;  
De su juventud la suma;  
Las flores de su existencia.....  
¡Como su existencia mustias!.....

\*  
\* \*

Mas no entónces—que las mira  
Resucitadas y fúlgidas,  
Como en la feliz mañana  
En que lució cada una.....

No entónces—que vuelve á verlas  
Jóvenes, candidas, puras,  
Como en los dichosos días  
En que amor las hizo suyas.....

\*  
\* \*

Y, sin embargo, allí están  
Las que no amarán ya nunca,  
Las que el tiempo ha marchitado,  
Las que holló la desventura:

Las que no existen, ó existen  
De ajenos destinos súbditas;  
Las monjas y las casadas,  
Las locas y las difuntas.

Allí están las que á los cielos  
Alzaron sus almas pulcras,  
Restituyendo á la tierra  
Incólume su hermosura.....

Y las que en áurea carroza  
Al cielo y la tierra insultan,  
Y al viejo esposo acarician.....  
De un buen testamento en busca.

Allí están las que, magnánimas,  
Sus ilusiones apuran,  
Doblando sobre los libros  
La frente llena de arrugas.....

Y las que su fe inmolaron  
A una prosa vil é insulsa,  
Con la cual se creen felices.....  
Porque el vulgo así lo juzga.

Allí están las que sin nombre  
Fueron á la sepultura,  
Huéspedes de muchas almas,  
No lloradas de ninguna.....

Y allí las que sucumbieron  
Bajo el puñal de la duda,  
Fieles amantes de un alma,  
Lloradas luégo de muchas.



Allí está la que le dijo,  
Con una mirada impúdica:  
—«*Elévate hasta mis labios.....*»  
Al que lo creyera injuria.....  
¡La misma que agora, impávida,  
Lo desconoce y se encumbra.....  
—Águila caudal que lleva  
Un corazon en las uñas!

Y allí tambien está aquella  
Inmortal, innata, única,  
Que al amanecer del alma  
El primer amor incuba,  
Eva, del hombre congénita,  
Que surge bella y fulgúrea  
Del adolescente espíritu  
Como Vénus de la espuma!

¡Sí, sí!..... Allí está la *primera*.....  
Y á su lado la *segunda*.....  
Y la *tercera*..... y la *cuarta*.....  
Y todas..... hasta la *última*.....

\*  
\*  
\*

(Amigo Apolo, esto es hecho:—  
Me emancipo:— disimula:—  
Estoy harto de fingir:—  
Quiero mudar de postura.  
Mi historia se está acabando.....  
¡Deja que hable en prosa cruda,

Y que cuente el desenlace  
Del modo que á mí me gusta!)

\*  
\*  
\*

..... Todas allí están, y el triste,  
El mísero sin fortuna  
Que el *Jardin de los Amores*  
Solo y pensativo cruza,  
Reconócelas á todas;  
Sus caros nombres murmura;  
—«*¡Héme aquí solo!*», les dice,  
Y por su amor les pregunta.

\*  
\*  
\*

Inmóviles tras las rejas  
Permanecen las figuras,  
Como estatuas sepulcrales  
Apoyadas en sus urnas.....

Y el ruiseñor en su rama  
Canta con sangrienta burla:  
—«*Tuyas fueron*»..... y, sarcástico,  
El viento responde:—«*¡Suyas!*»

\*  
\*  
\*

En esto sonó las cuatro  
El reloj de *Las Angustias*.....  
(Pues la escena era en Granada,

Reinando Isabel Segunda.)  
Oyóse el *Ave-María*  
En la catedral vetusta,  
Y dijeron:—«*Gratia plena*»  
Los que hoy:—«*¡ Viva la república!*»

Tras los montes del ocaso  
Púsose entónces la luna,  
Y el *Palacio* al mismo tiempo  
Se volvió á quedar á oscuras.

Dispensáronse én el acto  
Tantas vírgenes y adúlteras  
Como acababan de estar  
Por la vez primera juntas.....

—Juzgando yo que se irían  
A su Parnaso las *Musas*,  
Las *vivas* hácia sus casas,  
Y á sus nichos las *difuntas*.

\* \* \*

Lo que sé es que amaneció  
Una mañana de lluvia,  
Mañana tétrica, gris,  
Parda, torva, negra, sucia,  
Que parecía la noche  
De aquella noche tan fúlgida,  
O el día que abrirá paso  
Del mundo á la noche última.....

Y lo que sé es que el *Palacio*,  
De faz renegrida y turbia,  
Estaba solo y cerrado

Como una olvidada tumba.

\* \* \*

El Viajero, que era un hombre  
Lleno de canas y arrugas,  
Mas no viejo todavía  
De una manera absoluta,  
Alzó de la tierra el báculo,  
La esclavina hizo capucha,  
Y, saliendo del *Jardín*,  
Del *Bosque* entró en la espesura.

\* \* \*

Me falta la *moraleja*,  
Que es ésta:—EL DIA DE LUNA  
Es la hora de los recuerdos  
De una vida disoluta.

Y el Viajero solitario  
Sufre la condena justa  
Del *solteron* egoista  
Que al dolor el cuerpo hurta;  
Que de su parte de afanes  
Llevar la carga rehusa,  
Y se echa el alma á la espalda.....  
Y sus hijos á la Inclusa.

\* \* \*

Cásate, pues, ¡oh lector!.....

Pero no en segundas nupcias.....  
(Quiero decir que te cases,  
Pero jamas con viuda.....)  
Y si llegas á enviudar.....  
O las hembras no te gustan,  
Oye un segundo consejo:  
¡En el momento hazte cura!

*Madrid, 24 de Junio de 1873.*

## PRIMAVERALES,

POR

D. ANTONIO DE TRUEBA.

---

MI VALLE.—SANTO Y SANTA.—PRELUDIO.—FRUTOS ÁGRIOS,  
SOMORROSTRO.—EL DOMINGO.  
SANTA JULIANA Y SAN PEDRO.—TORNADA.